

La necesidad de ir hacia un nuevo sistema de partidos

Por: Liliana De Riz - POLITOLOGA (UBA, CONICET)

Clarín 30 de octubre del 2007

<http://www.clarin.com/diario/2007/10/30/opinion/o-03302.htm>

"No venimos con promesas sino con el testimonio de lo hecho", frase que titula el discurso de cierre de campaña de Cristina Kirchner, contiene la clave para entender cómo los votantes eligieron a sus candidatos: el balance de lo sucedido en el último lustro, más que las aspiraciones hacia el porvenir, inclinó las preferencias. Convencida de que los logros en la economía y en los indicadores sociales del gobierno de Néstor Kirchner no son sólo el fruto de la favorable coyuntura internacional, una indiscutida mayoría consagró presidenta a Cristina Fernández, **la primera mujer en llegar a ese cargo a través de elecciones, en una sociedad con arraigados resabios machistas en política.**

Con los partidos pulverizados y retazos del radicalismo y del peronismo distribuidos por doquier, un personalismo rampante y las identidades políticas en crisis, el voto del electorado de los sectores medios de los centros urbanos no encontró una expresión política unificada capaz de convertirse en alternativa al oficialismo. La demanda de transparencia y mayor control de la acción de gobierno se dispersó en el arco opositor. La Coalición Cívica con Carrió hizo una gran elección y Margarita Stolbizer logró asentar su liderazgo en el territorio bonaerense. El radicalismo, con Lavagna en un lejano tercer puesto detrás de Cristina Kirchner, no pudo canalizar los descontentos, pero tampoco lo lograron radicales aliados del kirchnerismo.

En el resultado electoral, Macri no se hizo claramente presente y cabe preguntarse si podrá consolidar su aspiración de liderazgo en el plano nacional con la sola apuesta a la buena gestión en la Ciudad de Buenos Aires.

Todavía no se avizora cuál será el perfil del sistema político que está emergiendo tras el terremoto del 2001. Se abren varios interrogantes: ¿podrán consolidarse nuevos partidos políticos en el plano nacional que cristalicen en identidades colectivas o correrán la misma suerte que los intentos previos y desaparecerán? ¿El Frente para la Victoria podrá transformar al peronismo en una nueva fuerza política o persistirá en el intento de replicar la estrategia del propio Perón anexando a socios menores al conglomerado peronista? **Néstor Kirchner puede transformarse en el jefe del Partido Justicialista hoy inmovilizado, pero no le será fácil lograr una mutación trascendental del movimiento creado por Perón.**

Sigue pendiente el desafío de recrear un sistema de partidos como pilares de futuras coaliciones capaces de sostener una política de compromisos. Este es un legado difícil para la presidenta electa: las políticas públicas necesitan del consenso de la ciudadanía, no sólo de los recursos materiales para implementarlas. Un liderazgo democrático que carece de organización partidaria sólida enfrenta el problema de conseguir cohesión para las reformas y aunque el crecimiento de la economía siga ayudándonos, será necesario enhebrar amplios consensos para lograr el crecimiento con equidad. **Un dato alienta el porvenir: Cristina Kirchner llamó a desterrar el odio de la política.** Hace mucho que deberíamos haberlo hecho. Como me dijo Ulysses Guimarães, quien fuera uno de los mayores políticos de Brasil: "Los argentinos tienen que aprender que el odio debe ser desterrado de la política y la rabia negociada."